

TWITTER: EL PUENTE HUMANO HACIA EL PORTAFOLIO  
@ictlogist\*

En los últimos años hemos visto multiplicarse nuestras posibilidades de compartir contenido, ya sea de cuño propio o bien de terceros. Hemos poblado Internet con nuestros textos, fotografías, vídeos, presentaciones... y hemos poblado los lugares donde hemos mandado a nuestros emisarios los contenidos.

Ha sido necesario el viaje iniciático que hemos hecho de la mano de los medios sociales para aprender las nuevas y crecientes posibilidades de la Web. Los blogs y los wikis nos enseñaron que era posible una web bidireccional, donde la creación de contenidos e incluso servicios podía descentralizarse y salir de las instituciones. Las redes sociales añadieron las personas a la red de contenidos que acabábamos de crear: La bidireccionalidad se convirtió en multidireccionalidad, en multidifusión. Los blogs crearon la burguesía de Internet, y las redes sociales la abrieron y democratizaron para el resto de la sociedad.

Pero es tan fácil utilizar los medios sociales como difícil gestionarlos y hacer que trabajen para nosotros, que podamos sacarles el provecho (en conocimiento, en contactos), convertirlos de inversión (en tiempo) a beneficio (en sus múltiples acepciones). Aunque el RSS y los lectores de feeds nos ayudan enormemente, su relativamente todavía baja adopción y, sobre todo, su falta de “factor humano”, hacen que la circulación de contenidos a través del RSS sea todavía algo “técnico” y poco “cálido”.

Twitter supe, en mucho, esa carencia de “humanidad” del RSS.

Especialmente cuando parece que, después de la expansión, de la conquista de esos nuevos territorios (blogs, wikis, redes sociales), queramos recuperar una cierta centralidad en nuestra identidad digital. Es posible que quién quiera o deba tener una reputación en Internet no pueda seguir alargando sus tentáculos sin una cabeza visible. Los medios sociales deben ser embudos

---

\* @ictlogist es Ismael Peña-López. Profesor de la Universitat Oberta de Catalunya, en los Estudios de Derecho y Ciencia Política. Doctor en Sociedad de la Información y la Comunicación, Licenciado en Economía, Máster en Ecoauditorías y Planificación Empresarial del Medio Ambiente, postgrado en Gestión del Conocimiento. Investiga principalmente sobre la brecha digital y, muy especialmente, sobre el impacto de las TIC en la educación, la política y el desarrollo.

que lleven hacia nosotros: ni podemos gestionar el caos eternamente, ni podemos permitir que quién nos busca nos encuentre y, sobre todo, recomponga en semejante maraña.

Podemos seguir estando presentes en los canales relevantes: es ahí dónde nos buscarán y encontrarán. Y es ahí donde mayoritariamente interactuaremos. Pero la masa crítica de nuestra persona digital puede de nuevo estar tan cerca de nosotros como sea posible, porque Twitter permite canalizar la actividad que tenemos esparcida por toda la red hacia nuestra persona digital. Twitter permite construir puentes entre personas a través de los contenidos – mientras que los feeds RSS parecen ser solamente capaces de construir puentes entre contenidos.

Es posible que en los próximos años veamos cerrarse el círculo y volvamos a las webs personales e institucionales, aunque estas no se parecerán en nada a las que visitamos en los albores de la World Wide Web. En el ámbito de lo profesional, probablemente tomarán la forma de portafolios; en el ámbito educativo, de entornos personales de aprendizaje; en el ámbito de la administración pública, de iniciativas interrelacionadas de administración abierta con ventanilla única.

En todos estos casos, podremos construir el portafolio, volver a la web personal o institucional, utilizando los medios sociales como un juego de espejos que nos refleje allí donde debamos estar también presentes. Y Twitter tendrá, muy probablemente, un gran papel en ello, añadiendo a la reflexión el factor humano.